

MUERTE Y LENGUAJE. APROXIMACIONES SOBRE EL SABER

América Espinosa Hernández¹

RESUMEN:

De la mano de Freud y con una lectura previa a Lacan se presenta este breve artículo, por demás introductorio, de corte epistemológico, que retorna a lecturas clásicas sobre el tema de los inicios del saber, del sujeto y su transformación a lo largo de la historia. El referente básico es la teoría de la evolución darwiniana y el psicoanálisis freudiano.

Palabras clave: Muerte, lenguaje, saber, ciencia y psicoanálisis.

*¡Cuán larga es la noche del tiempo ilimitado si se compara con el
breve ensueño de la vida!
Schopenhauer²*

*...la humanidad ha producido ...tres grandes cosmovisiones en el
curso de las épocas: la animista (mitológica), la religiosa y la
científica.
...se afirma que el animismo no es todavía una religión, pero
contiene las condiciones previas desde las cuales se edificaron más
tarde las religiones.
Freud Sigmund³*

ANTECEDENTES.

La historia de la humanidad da cuenta y coincide en sus diversas interpretaciones que, con el advenimiento del lenguaje, aunado a otras condiciones, se produjera el acontecimiento llamado proceso evolutivo de una especie animal, que fue transformándose y al mismo tiempo transformando su hábitat hasta llegar a ser lo que es, en nuestros días.

¹ Psicoanalista. Universidad Veracruzana. Foro del Campo Lacaniano de México. americaeh@gmail.com

² Schopenhauer 1993. El amor. Las mujeres y la muerte (y otros ensayos) Biblioteca Edaf. p. 110

³ Freud S. [1913] 1986 Tótem y tabú. Vol. XIII Ed. Amorrortu p. 81

Homo erectus primero, *homo habilis* después, se transforma en *homo sapiens* y con ello marca una distancia evolutiva con el resto de las especies animales.

Desde el primer hito situado en el levantamiento del cuerpo a una posición erecta, pasando por el descubrimiento del fuego y el manejo con las manos de utensilios e instrumentos de apoyo, hasta llegar a un hito que ha sido fundamental, el descubrimiento del acto de morir en su estrecha relación con la afectación por el dolor, después de dar pie a una primera idea de muerte, fueron las condiciones que dieron posibilidad de evolución o quizá podría denominarse de un ya incipiente pensamiento/inconsciente, a esa especie no carente de una especial cognición.

¿Qué produjo dicha transformación evolutiva?, esto es, ¿Qué separó al homo del resto de los seres vivientes en su proceso de evolución?

Las respuestas de los naturalistas se circunscriben a las necesidades de subsistencia, de alimentación, todo ello ligado a los instintos de supervivencia, quizá también, algunos argumentan sobre las características del cerebro y su modificación, o como lo veremos en el clásico texto de Charles Darwin, *El origen del hombre*, a las condiciones de imitación, así señalado, por ejemplo, en el siguiente párrafo:

Por lo que toca al origen del lenguaje articulado, después de haber leído, por una parte, las interesantes obras de Hensleigh, Wedgwood, Farrar y Scheleicher, y, por otra, las célebres lecturas de Max Müller, no me cabe duda que el lenguaje debe su origen a la imitación y a la modificación, ayudada con signos y gestos de distintos sonidos naturales, de las voces de otros animales, y de los gritos instintivos del hombre mismo. Al tratar de la selección sexual veremos que los hombres primitivos, o mejor, algún antiguo progenitor del hombre, ha hecho probablemente un gran uso de su voz para emitir verdaderas cadencias musicales, como aun lo hace un mono del género de los gibones. Podemos deducir de analogías, generalmente muy extendidas, que esta facultad ha sido ejercida especialmente en la época de la reproducción, para expresar las distintas emociones del amor, los celos, el triunfo y el reto a los rivales. La imitación de gritos musicales por sonidos articulados ha podido ser el origen de palabras traduciendo diversas emociones complejas. Por la relación que tiene con el principio de imitación, debemos hacer notar la fuerte tendencia que presentan las formas más próximas al hombre (monos, idiotas, microcéfalos y razas bárbaras de la humanidad) a imitar cuanto llega a su oído. Comprendiendo a buen seguro los monos gran parte de los que el hombre les dice, y, en estado de naturaleza, pudiendo lanzar gritos que señalen un peligro a sus camaradas, no me parece increíble el

que algún animal simiano, más sabio, haya tenido la idea de imitar los aullidos de un animal feroz para advertir a sus semejantes, precisando el género de peligro que les amenazaba. En un hecho de esta naturaleza habría un primer paso hacia la formación del lenguaje.⁴

Coincidimos pues, que esta especie en particular de la que formamos parte, ha planteado a lo largo de la historia el desarrollo de un tipo de cognición diferente al resto; sin embargo, sigue siendo interesante el discernimiento en torno a los hitos que produjeron dicha evolución transformadora, principalmente en lo que a este texto concierne, del *homo habilis* al *homo sapiens*; sobre todo, en torno al descubrimiento del acto de morir⁵ en su estrecha relación con la afectación que se infiere produjo el dolor, ambos elementos generaron una necesidad de salvaguarda y al mismo tiempo la producción de saberes que han permeado la historia de la humanidad.

El momento del descubrimiento de la diferencia entre la vida y la muerte es trascendente, en cuanto a que nos permite el discernimiento en la constitución del pensamiento como entidad de lo psíquico, en una espiral dialéctica con el saber y más adelante con el conocimiento.

Cimentar la importancia del momento de descubrimiento o revelación de la dimensión del límite, que nos proporciona enterarnos de que la vida termina con la muerte, brinda el fundamento preciso que opera ante la pregunta por el saber y el despliegue de respuestas que se fueron formulando y se siguen construyendo.

Este hecho como un hito, plantea otro momento en la premisa de la evolución del humano. Denominamos este suceso como *incipiente conciencia de muerte*⁶, y con ello afirmamos que esto marcó el comienzo de una relación distinta del *homo habilis* con su entorno inmediato; marcó un tiempo distinto que le permitió reconocer, aunque de manera todavía muy rudimentaria al otro, o lo otro distinto a él. Sin este reconocimiento hubiese sido imposible la inclusión a una cognición del orden de lo simbólico desde donde lo humano deviene como lenguaje; desde donde se formula la dimensión de la pregunta por la muerte y con ello el ámbito del saber y el desarrollo de *homo sapiens*, de ese “hombre sabio”.

⁴ Darwin C. 1871. El Origen del hombre en Biblioteca Digital MinerD Dominicana Lee. p.26

⁵ Consideramos que primero se produce un acto, posterior a ello una afectación del acto que se torna en pregunta y posteriormente en representación.

⁶ Indudablemente es muy complejo hablar del término conciencia, se han propuesto diversas acepciones y justamente dependiendo de la concepción que se tenga de este término, derivará la posición epistemológica de la que se trata. En todo caso, en este texto se tomará como una primera idea consciente de la existencia de “algo” que afecta y genera una consecuencia a nivel de pensamiento, consecuencia que se encaminará a la constitución del psiquismo.

Decimos, marcó un momento en la evolución, como un acontecimiento, pero al mismo tiempo lo sigue marcando ya que, como lo señala Freud desde una perspectiva filogenética, en el proceso de desarrollo de cada infante, se da una repetición de todo lo que se ha vivido en la historia de la humanidad.⁷

DE LA COSMOVISIÓN ANIMISTA A LA RELIGIÓN.

La premisa que se propone sería entonces, que el enfrentarse con el suceso de la muerte como algo imposible de saber y con ello al límite en el acto de morir, daría lugar al reconocimiento de la diferencia en cuanto al lugar de lo propio y de lo otro; este reconocimiento de sí y su diferencia con lo otro, ofrece la posibilidad a la representación y en consecuencia a la formulación del lenguaje.

Un lenguaje rudimentario primero, que fue variando a formas cada vez más figurativas, más elaboradas, que pudieron en cada tiempo dar ciertas respuestas a las preguntas por la muerte primero, y posteriormente a las manifestaciones de ese sujeto viviente. Lenguaje, que dio lugar a la creación de mitos, tabús y a un sinnúmero de creencias producidas por las propias fuerzas anímicas de estos primeros hombres, y así producir esta llamada cosmovisión animista⁸, donde el muerto convertido en alma mutable ahora es amenaza, por lo que habría que defenderse de esos espíritus o en su defecto recurrir a las almas poderosas para pedirles protección. Dicha cosmovisión, fue generando una estructura donde la necesidad de una verdad y de un poder supremo que la portara, dieron posteriormente ocasión al desarrollo de las religiones.

Sin discutir estrictamente el origen y el tipo de especie que pudo desarrollar una capacidad de interacción más sofisticada que otras especies animales, e incluso que esta narrativa sea también parte de una ficción necesaria que satisfaga de manera, incluso imprecisa, esta necesidad de saber generada por la angustia que genera el no saber sobre la muerte o lo mortuorio, es fundamental siempre partir de algo, va en este sentido la cuestión de cómo se generaron las respuestas a todo el escenario de miedo y horror producido por el

⁷ Un tema muy significativo sobre todo cuando se relaciona en la clínica psicoanalítica, con el planteamiento de la psicosis; donde el carácter de la inscripción al lenguaje del infante detalla justamente el extravío o su impedimento a incluirse en la dimensión de lo simbólico y de lo social.

⁸ Para Freud el animismo es un sistema de pensamiento... que permite concebir la totalidad del universo como una trabazón única donde el alma se desprende del cuerpo y tiene voluntad propia. Ya antes había descrito Freud a la "cosmovisión" como una construcción intelectual que soluciona de manera unitaria todos los problemas de nuestra existencia a partir de una hipótesis suprema, al interior de ella ninguna cuestión permanece abierta y todo lo que recaba interés haya su lugar preciso. Con respecto al animismo, refuerza su idea con el planteamiento que hace Hume en su *Historia natural de la religión* donde este último describe: <<Hay entre los hombres la universal tendencia a concebir a todos los seres igual que a sí mismos y a transferir a cualquier objeto aquellas cualidades con las que están familiarizados y de las que son íntimamente conscientes>> Freud S. Tótem y tabú. Vol. XIII Ed. Amorrortu 1986. Pág. 81

acontecimiento de la muerte y su amenaza. Los antropólogos y diversos autores como en el caso de Freud, han ofrecido algunos planteamientos hipotéticos de las características que transformaron los saberes de la cosmovisión animista a la construcción de una cosmovisión religiosa propiamente dicha; en franca relación con las observaciones realizadas a otras especies animales, donde el comportamiento se encuentra subordinado al animal más fuerte y poderoso, aunado a la ya clara amenaza de muerte, el sometimiento al más fuerte era la característica. Así Freud, con una magistral hipótesis, apoyada por estudios antropológicos de su época, nos señala cómo el asesinato del padre de la horda primitiva aunado al banquete totémico⁹ dieron comienzo a la religión, a las limitaciones éticas, principalmente a la prohibición del incesto, a la conciencia moral <inconsciente> y con ello a la represión psíquica. Así lo describe Freud:

Ya no existía ningún hiperpoderoso que pudiera asumir con éxito el papel del padre. Por eso a los hermanos, si querían vivir juntos, no les quedó otra alternativa que erigir -acaso tras superar graves querellas- la prohibición del incesto con la cual todos al mismo tiempo renunciaban a las mujeres por ellos anheladas y por causa de las cuales, sobre todo, habían eliminado al padre. Así salvaron la organización que los había hecho fuertes y que podía descansar sobre sentimientos y quehaceres homosexuales, tal vez establecidos entre ellos en la época del destierro. Además, quizá fue esta situación la que constituyó el germen de las instituciones del derecho materno, discernidas por Bachofen (1861), hasta que fue relevado por el régimen de la familia patriarcal.

Al otro tabú, el que ampara la vida del animal totémico, se vinculan en cambio los títulos del totemismo, para ser apreciado como un primer ensayo de religión. ...

El sistema totemista era, por así decir, un contrato con el padre, en el cual este último prometía todo cuanto la fantasía infantil tiene derecho a esperar de él: amparo, providencia e indulgencia, a cambio de lo cual uno se obliga a honrar su vida... La religión totemista había surgido de la conciencia de culpa de los hijos varones como un intento de calmar ese sentimiento y apaciguar al padre ultrajado mediante la obediencia de efecto retardado.¹⁰

⁹He aquí la hipótesis de Freud: Un día los hermanos expulsados se aliaron, mataron y devoraron al padre, y así pusieron fin a la horda paterna. Unidos osaron hacer y llevaron a cabo lo que individualmente les habría sido imposible. (Quizás un progreso cultural, el manejo de un arma nueva, les había dado el sentimiento de superioridad.) Que devoraran al muerto era cosa natural para unos salvajes caníbales. El violento padre primordial era por cierto el arquetipo envidiado y temido de cada uno de los miembros de la banda de hermanos. Y ahora, en el acto de la devoración, consumaban la identificación con él cada uno se apropiaba de una parte de su fuerza. El banquete totémico, acaso la primera fiesta de la humanidad, sería la repetición y la celebración recordatoria de aquella hazaña memorable y criminal con la cual tuvieron comienzo tantas cosas: las organizaciones sociales, las limitaciones éticas y la religión. Freud S. Tótem y tabú. Vol. XIII Ed. Amorrortu 1986. Pág.143,144

¹⁰ Freud S. Tótem y tabú. Obras Completas Vol. XIII Ed. Amorrortu Argentina. 1986. p. 146, 147

MUERTE Y LENGUAJE. APROXIMACIONES SOBRE EL SABER

Las religiones actuales siguen siendo un sostén a la fragilidad de lo humano frente a su destino funesto; allí donde dicha humanidad se muestra necesitada de un poder supremo que la salve del ineludible destino fatal de la muerte; serán sus rituales y la propia adhesión a ellas, las que formarán una idiosincrasia cultural y un sentido de pertenencia, <muy necesarios para la condición gregaria de lo humano>, quienes den respuestas inmediatas a dicha angustia. Dios es *palabra* dice el escrito supremo. La obediencia a su palabra salvará a los feligreses para no morir; entonces la promesa será la vida eterna.

El saber/ficción predicado de lo que es o debería ser la vida y la muerte aunado a la obediencia suprema que se desprende como verdad desde la perspectiva religiosa, ha sido punto de apoyo frente a la angustia que produce el no saber sobre la muerte o lo mortuorio.

El saber como respuesta a lo indecible de la muerte, ha tenido un largo camino en el devenir *homo sapiens*, hasta convertirse ese saber en sujeto de su propio discurso. Esto es, el saber se ha configurado como acto discursivo que define un tiempo, una época, pero también un tipo de sujeto de lenguaje que porta en su haber y en su ser, elementos que lo significan, lo conforman y lo determinan.

Heidegger en su *Carta sobre el humanismo* refiere de una manera muy bella: *La palabra -el habla- es la casa del ser. En su morada habita el hombre. Los pensantes y los poetas son los vigilantes de esta morada.*¹¹ Agregariamos también a los filósofos, quienes por antonomasia serían los apasionados del saber, y de la pregunta.

LA COSMOVISIÓN CIENTÍFICA Y EL PSICOANÁLISIS.

En la actualidad, no podríamos decir que no resuenan las voces animistas y mucho menos las religiosas, sin embargo, estos tiempos también son tiempos de un tipo de cosmovisión distinta, la llamada cosmovisión científica donde según Freud, *ya no queda espacio alguno para la omnipotencia del hombre, que se ha confesado su pequeñez y se resigna a la muerte, así como se somete a todas las otras necesidades naturales*¹².

La ciencia surge primero desde la filosofía, ésta inaugura un tipo de cosmovisión distinta, y aunque en todo el periodo denominado Edad Media la discusión de la Filosofía fue en torno a la existencia o no de Dios, en

¹¹ Sartre, Heidegger 1991. Sobre el humanismo. Ediciones del 80. México p. 65

¹² Íbidem. p. 91

los tiempos actuales, ya no se discute más, y son muy pocos los filósofos que defenderían hoy por hoy la existencia de Dios.

Descartes, iniciador de la Modernidad que implicó e implica la hegemonía de la ciencia, tenía una firme convicción en la existencia de Dios, en su meditación cuarta plantea que el papel de Dios sería garante de la fiabilidad del conocimiento humano;

En un argumento causal muy criticado, Descartes razona que el contenido representativo de la idea de perfección infinita que él encuentra dentro de sí mismo es tan grande, que no pudo haberla construido a partir de los materiales de su propio espíritu; la causa de una idea que contiene tal abundancia de perfección tiene que ser ella misma perfecta, y de aquí que esa idea deba haber sido puesta en su mente ...por un ser perfecto realmente existente: Dios (Meditación tercera)¹³

Descartes es considerado el principal artífice de la revolución intelectual del siglo XVII. Cuando Descartes se pregunta *qué diferencia hay entre un cuerpo vivo y un cuerpo muerto*¹⁴, responde:

Con el fin, pues de que evitemos ese error, consideremos que la muerte no llega nunca por la falta del alma, sino solamente porque alguna de las partes principales del cuerpo se corrompe; y juzguemos que el cuerpo de un hombre vivo difiere tanto del de un hombre /muerto como difiere un reloj, u otro autómatas (es decir, otra máquina que se mueve por sí misma), cuando está montado y tiene en sí el principio corporal de los movimientos para los que está constituido, con todo lo que se requiere para su acción, del mismo reloj, u otra máquina, cuando está rota y el principio de su movimiento deja de actuar.¹⁵

El movimiento del saber inaugurado por Descartes <cartesianismo>, revolucionó el saber hasta convertirlo en conocimiento. Muchos de los desarrollos teóricos no hubieran surgido sin el movimiento inaugurado por Descartes, tal es el caso del psicoanálisis según lo refiere el mismo Freud.

El psicoanálisis posee un título particular para abogar aquí a favor de la cosmovisión científica, puesto que no puede reprochársele haber descuidado lo anímico en la imagen del universo. Su contribución a la ciencia consiste justamente, en haber extendido la investigación al ámbito anímico.¹⁶

¹³ Honderich Ted (Editor) 2001. Enciclopedia Oxford de Filosofía. Editorial Tecnos Madrid pág. 255

¹⁴ Descartes R. Las pasiones del alma. Editorial Tecnos, España 1997 Pág.61

¹⁵ Ibidem, p. 61,62

¹⁶ Freud S. 1997 Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis. Obras Completas Vol. XXII Amorrortu Buenos Aires p. 147

Para Freud, el psicoanálisis le brinda a la ciencia la posibilidad de tomar como objeto de investigación al alma y a lo anímico, esa es su contribución. Para lograrlo habría que subvertir el método de la observación, la experimentación y la comprobación por otro método que incluya a la escucha, que incluya al sujeto hablante y su verdad; no una verdad artificial creada por el científico, sino el encuentro con la verdad del propio sujeto del lenguaje que será también sujeto de lo inconsciente.

En 1932 Freud proponía al psicoanálisis como una ciencia especial, al respecto señala:

Como ciencia especial, una rama de la psicología – psicología de lo profundo o psicología de lo inconsciente-, es por completo inepta para formar una cosmovisión propia: debe aceptar la de la ciencia. Pero la cosmovisión científica ya se distancia notablemente de nuestra definición. Es cierto que también ella acepta la *unicidad* de la explicación del mundo, pero solo como un programa cuyo cumplimiento se difiere al futuro. En lo demás se distingue por caracteres negativos: la limitación a lo que es posible averiguar aquí y ahora, y la tajante desautorización de ciertos elementos que le son ajenos. Asevera que no existe otra fuente para conocer el universo que la elaboración intelectual de observaciones cuidadosamente comprobadas, vale decir, lo que se llama <<investigación>>; y junto a ellas no hay conocimiento alguno por revelación, intuición o adivinación... Estaba reservado a nuestro siglo descubrir el presuntuoso argumento de que semejante cosmovisión <la científica> es tan pobre como desconsoladora, que descuida las exigencias del espíritu y las necesidades del alma humana.¹⁷

Heidegger decía cuando refería sobre el pensar y la ciencia lo siguiente: *El rigor del pensar consiste -a diferencia de las ciencias- no simplemente en la artificial, esto es, técnico-teórica exactitud de los conceptos; estriba en que el decir quede puramente en el elemento del ser y deje regir lo simple de sus múltiples dimensiones.*¹⁸

En este sentido, André Green señala atinadamente que la razón científica a la que se le deben tantas conquistas prestigiosas no sabe decir nada de ella misma, porque si bien es capaz de enunciar las modalidades según las cuales funciona, fracasa en establecer la relación que mantiene con los modos de funcionamiento psíquico que le son ajenos y de los cuales es producto, a la letra nos dice:

¹⁷ Freud, S.[1932-36] (1997) Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis. Obras Completas Vo. XXII. Amorrortu Buenos Aires p. 146-147 .

¹⁸ Sartre, Heidegger. Sobre el humanismo. Ediciones del 80. México. 1991 p. 67
Instituto de Investigaciones Psicológicas - Universidad Veracruzana
ISSN: 2594-0112

... es totalmente incapaz de dar razón de los modos de pensamiento no científicos con arreglo a los criterios de la ciencia... la ciencia se detiene en el umbral del funcionamiento psíquico. Tenemos derecho a esperar de ella una interpretación científica del modo de pensar científico. Ahora bien, la ciencia que más falta nos hace es la ciencia de lo humano productor de ciencia, es decir, la ciencia de las relaciones entre los funcionamientos científicos y no científicos en el sujeto.¹⁹

Ahora bien, nuestra actualidad refiere el dominio del discurso científico en la producción de los saberes, un discurso que defiende que es en la naturaleza donde está lo verdadero. La naturaleza como entorno se rige a sí misma y se le supone un orden y un saber. El sujeto cognoscente posee una inteligencia capaz de discernir sobre ese orden y es capaz de encontrar la verdad y lo verdadero. Para la religión la verdad estaría en un ser supremo sabedor de todo. Lacan plantea que : *el religioso le deja a Dios el cargo de la causa, pero con ello corta su propio acceso a la verdad. Así se ve arrastrado a remitir a Dios la causa de su deseo, lo cual es propiamente el objeto de sacrificio. Su demanda está sometida al deseo supuesto de un Dios al que entonces hay que seducir. El juego del amor entra por ahí.*²⁰ En el hombre religioso el deseo no existe sino en cuanto deseo de Dios. La verdad es Dios y es la única que importa. En la ciencia el deseo está en el objeto, que es el que provoca y seduce.

En el discurso de la ciencia ha imperado un tipo de ciencia -la materialista positivista- esa que niega el alma o la psique o que en su defecto la convierte en un simple comportamiento mecánico resultado de la biología; una ciencia que seduce y envuelve en el laberinto de lo posible, que llena el vacío de la pregunta por la muerte con objetos idealizados que producen un magnetismo avasallador; una ciencia que opera una nueva promesa de comunicación plena, de extinción del dolor y de detención de la muerte. Es la ciencia de la certeza, de la razón y del lenguaje unívoco.

El psicoanálisis subvierte esta ciencia y muestra cómo el lenguaje habla en cada sujeto y como el saber de cada sujeto se materializa en el lenguaje.

No hay una sola verdad que buscar, no existe un Dios a quien seguir. Lacan señala que el punto extremo del psicoanálisis es el ateísmo²¹. La muerte de Dios, se propone como posibilidad de una inserción a la ley, una

¹⁹Green Andréé y otros. 1998. El Inconsciente y la Ciencia. Amorrortu Buenos Aires. p. 177

²⁰ Lacan J. 1995 Escritos 2 Siglo XXI México. p.851

²¹ Con respecto al ateísmo, aparte de Darwin, habría que revisar la importante influencia de los desarrollos filosóficos de Schopenhauer y Nietzsche tanto en Freud como en Lacan.

ley que dotará de un sitio, también de un destino, donde el saber correrá sus propios caminos, sus propias errancias.

Si bien el cuerpo es estudiado por la ciencia, el sujeto ya no será más el ser vivo, el lenguaje lo ha desvitalizado, ha entregado su cuerpo y su pensamiento a la estructura del lenguaje.

Lo real de la naturaleza, lo real estudiado por la ciencia como posible, representa para el psicoanálisis un imposible de integrarse al orden simbólico, imposible de acceder o de obtenerse de algún modo.

Así pues, lo que produce la ciencia es un entramado formalizado desde un orden arbitrario (la lógica y la matemática) que opera como un pacto social. Necesario, pero no por ello real, ya que lo real es imposible una vez atravesados por la determinación del lenguaje.

El psicoanálisis en la figura de Freud y Lacan si bien se propone próximo a la ciencia, inaugura una forma diferente de pensarla a partir de considerar que cada sujeto es, a partir de la posición que toma y la relación que asume con respecto a lo real imposible, por no decir, con respecto a la muerte.

Lo real queda cifrado como registro, al igual que lo simbólico y lo imaginario, registros de la estructura de lo inconsciente. Lo real no se tramita por la vía de la simbolización, es un resto imposible de transmitir, la ciencia como producto del lenguaje opera en el engaño de tomar lo imaginario como lo real.

Es por ello que el psicoanálisis se propone como otra forma de saber. Un saber que está en el borde, que tiene un límite, que no será pleno, absoluto, que siempre se buscará en lo singular, en la diferencia.

REFERENCIAS

1. Darwin C. 1871. El Origen del hombre en Biblioteca Digital MinerD Dominicana Lee. Documento electrónico.
2. Schopenhauer. 1993. El amor. Las mujeres y la muerte (y otros ensayos) Biblioteca Edaf. Madrid.
3. Freud S. [1913] 1986 Tótem y tabú. Vol. XIII Ed. Amorrortu. Buenos Aires.
4. Sartre, Heidegger 1991. Sobre el humanismo. Ediciones del 80. México.
5. Honderich Ted (Editor) 2001. Enciclopedia Oxford de Filosofía. Editorial Tecnos. Madrid.

MUERTE Y LENGUAJE. APROXIMACIONES SOBRE EL SABER

6. Freud, S. [1932-36] (1997) Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis. Obras Completas Vo. XXII. Amorrortu. Buenos Aires.
7. Green Andréé y otros. 1998. El Inconsciente y la Ciencia. Amorrortu Buenos Aires.
8. Lacan J. 1995 Escritos 2 Siglo XXI México.